

Como los gatos

EL ESTILO DEL GOBIERNO HA QUEDADO patentado con las dos últimas jugadas. El domingo antepasado, la opinión pública amaneció inundada de información sobre la paramilitarización. El despliegue en los medios fue avasallador. Los paras se toman el país, fue el mensaje. Extraño, pensamos algunos, que apenas hoy se denuncie un proceso que en las regiones es un hecho público y archiconocido.

La revista *Semana* tocó el asunto por otro lado: el de las evidencias palpables, y publicó las grabaciones secretas de alguna tormentosa reunión en Santa Fe de Ralito. La opinión pública oyó tres afirmaciones rotundas. Primera, que el Gobierno no negociaba con la extradición sino con la discrecionalidad del Presidente, que es otra cosa, pero la misma. Segundo, que con la ley que se llamó de alternatividad penal y ahora de "ley de verdad, justicia y reparación", el Gobierno buscaba "bloquear" la competencia de la Corte Penal Internacional, es decir, legitimar la posible impunidad a que diera lugar esa ley. El tercer punto fue clave. "Aquí en la zona de despeje -gritó Restrepo dando un manotazo sobre la mesa- mando yo". A lo que Mancuso respondió, no menos furioso: "Respéteme, doctor Restrepo".

Digo que son evidencias de que la paramilitarización llegó ya hasta el proceso mismo de negociación con los paras.

El lunes, el Gobierno respaldó al Consejero; los paracos hicieron lo mismo. Lo que, a buen entendedor, quiere decir que lo que afirmó Restrepo es una política oficial y explícita. El martes, los medios comenzaron a echarle tierra al escándalo. El miércoles, el Jefe del Estado afirmó que el M-19 incendió el Palacio de Justicia en colaboración con el narcotráfico. Navarro, Petro y los Consejeros de Paz de la época respondieron: ninguna de las dos acusaciones es cierta. Los tribunales condenando la toma, nunca encontraron pruebas concluyentes de la colaboración del M-19 con los narcos en el caso del Palacio de Justicia. Carlos Medellín, hijo de uno de los magistrados sacrificados, ha salido de nuevo a la palestra con evidencias que califica de incontrastables. Navarro, en un gesto que la democracia deberá abonarle, ofreció renunciar al indulto para abrirle la puerta a un nuevo proceso judicial. Con las acusaciones, el Presidente ha logrado que las declaraciones de Restrepo vuelvan a la oscuridad y que el fracaso de las negociaciones con los paras pase de agache. Sin duda, las declaraciones de Uribe han sido, ante todo, una puñalada trágica contra el M-19, contra el Polo, pero sobre todo, contra la Constitución del 91, en la medida en que los ex guerrilleros fueron protagonistas de pri-

mera importancia en la Constituyente. La cortina de humo amenaza con transformarse en un volcán.

Las Brigadas Internacionales de Paz

El jueves en la noche hubo en la biblioteca Luis Ángel Arango un merecido homenaje a las Brigadas Internacionales de Paz. Evocando la solidaridad del mundo democrático con la causa republicana española, esta organización, pacifista por convicción, ha ejercido una permanente tutela sobre quienes hemos sido amenazados de muerte por causa de nuestras opiniones. Las Brigadas Internacionales de Paz están compuestas por jóvenes europeos y norteamericanos, todos voluntarios, que acompañan a los señalados por la derecha extrema en su vida diaria para impedir que sean asesinados. El valor de su acción es meramente testimonial. Pero ha sido muy eficaz: ninguno de los amenazados que las Brigadas de Paz custodian -siempre sin armas- ha sido víctima de sus perseguidores. Me sumo al homenaje.

alfrelano@yahoo.es